

## Presentación

JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ ÁLVAREZ

Hace exactamente cuatro décadas, en 1977, Serge Doubrovsky acuñó el neologismo “autoficción” en la contraportada de su relato *Fils*, cuyo narrador y protagonista era Serge Doubrovsky. Instauraba así una triple identidad nominal que no sería sino el arranque de una ardua exploración teórica en torno al yo hecho texto. Desde entonces hasta aquí, la presencia del término ha ido cuajando por igual en aulas universitarias y ámbitos no académicos, atraídos unas y otros por el cariz mayormente híbrido de unos textos que proyectan ficcionalmente al yo-autor, pero que a la vez lo cuestionan, refractan y distorsionan. Aunque el fenómeno surge inicialmente vinculado al género autobiográfico, el aporte de cierta tradición francófona (De Man 1991; Colonna 2004; Gasparini 2008) impulsa la autoficción hacia el costado de lo novelesco, instalándola en una zona de ambigüedad paradójica. En liza estaba nada menos que la jugosa plaza fronteriza entre la autobiografía y la novela, entre lo ficcional y lo factual; de ahí que la fortuna hecha por el término autoficción y el cortocircuito hermenéutico que tales textos provocan en el receptor hayan alimentado en los círculos académicos un denso debate teórico —con el subsiguiente despliegue terminológico— que hace de los ejercicios autoficcionales una veta especialmente fecunda para el análisis.

Múltiples han sido los reajustes conceptuales y avatares de la autorrepresentación (Casas 2012: 9-33), tanto en su aplicación a otros rubros (poesía, teatro, cine, novela gráfica, videojuegos), como en su novedosa alianza con los estudios de la memoria (Blejmar 2016), la intermedialidad o la transmedialidad (Casas 2017). No conviene ignorar, pues, que la atención prestada por la crítica a la autoficción es creciente, al menos en lo que hace a la autorrepresentación narrativa. En este sentido, empieza a ser nutrida la bibliografía existente, sobre todo aquella dedicada a extrapolar —certeramente— la reflexión teórica sobre textos o poéticas particulares dentro de las literaturas hispánicas (Molero de la Iglesia 2000, Alberca 2007; Toro y Schlickers 2010; Pozuelo Yvancos 2010; Casas 2012, 2014, 2017; Gil González 2014; González Álvarez 2015). Sin embargo, resulta llamativa la cierta escasez aún tanto de estudios monográficos sobre la narrativa argentina de corte autoficcional —excepción hecha de los consagrados a Ricardo Piglia y César Aira (González Álvarez 2009; Decock 2014)—, como de aquellos con vocación de conjunto (Premat 2009; Mesa Gancedo 2012); de igual modo, es evidente que en la tradición crítica vernácula pueden hallarse

acercamientos con un enfoque bastante más amplio sobre las “estrategias discursivas del yo” vinculadas a la escritura de género (Amícola 2007), el “giro autobiográfico” —diarios, cartas, memorias (Giordano 2008)—, o la cultura de la intimidad (Catelli 2007), estudios todos de enjundia que, pese a su relativa especificidad, no pretenden ni llegan a recortar la cuestión que nos ocupa.

Es algo admitido que, desde prácticamente sus albores, en la literatura argentina han campeado prácticas proclives a la inscripción textual del yo, las cuales comienzan orbitando en torno a la autobiografía como fórmula canónica (Domingo F. Sarmiento, Miguel Cané, Lucio Mansilla, Victoria Ocampo, Norah Lange). Tales poéticas portaban en embrión una voluntad mixtificadora de los géneros que tendía a cuartear la identidad del autor-narrador en textos donde la confesión o el diario se (con)fundían en la cita apócrifa, el cuento, la novela o la humorada. Ello es muy perceptible ya en algunas propuestas literarias —un tanto asistemáticas— de Macedonio Fernández, tomando estas carta de naturaleza en las figuras de Borges, Copi o Gombrowicz. Esta proclividad se torna más acusada si cabe en la narrativa contemporánea, como bien prueban algunas ya afianzadas figuras de autor: desde César Aira, Ricardo Piglia o Héctor Libertella, pasando por Alan Pauls, Sylvia Molloy y Daniel Link, hasta Laura Alcoba, Sergio Bizzio, Daniel Guebel, Félix Bruzzone, Patricio Pron, Raquel Robles, Mariana Eva Pérez, Dalia Rosetti o Washington Cucurto, entre otros, con mención añadida a autores quizá menos reconocibles en ese marbete, como puedan ser Abelardo Castillo, Sergio Chejfec o Paloma Vidal.

Tal profusión de nombres ha abierto, a su vez, una panoplia de modalidades y estrategias autorrepresentativas cuanto menos complejas —cuando no sofisticadas— que debieran encontrar correspondencia en estudios críticos que las abarquen. Con este motivo, y al calor de un proyecto de investigación posdoctoral financiado por la Alexander von Humboldt Stiftung (2015-2017), decidimos organizar un coloquio internacional sobre teoría y crítica en la autoficción argentina de los siglos xx y xxi, celebrado en la Friedrich-Alexander-Universität Erlangen-Nürnberg entre el 18 y el 20 de enero de 2017. El evento reunió a un grupo de especialistas en este sector de los estudios literarios con el fin de abordar especificidades, confluencias, divergencias y (re)escrituras, así como distinguir tomas de posición variadas en el campo literario argentino respecto de este paradigma.

El volumen que el lector tiene ante sí viene a albergar, reformulados y ampliados, nueve trabajos expuestos en dicho foro, que se proponen atender esa zona hasta el momento menos frecuentada por la crítica. Recorren estos un espectro narrativo que va de lo postestimonial a lo grotesco, pasando por lo fantástico, paródico y metaficcional para indagar en sus mutuas interacciones. La reflexión en torno a la narrativa autoficcional argentina de los siglos xx y xxi es promovida aquí también desde diferentes prismas: la teoría de los géneros y la *figura de autor* (Premat 2009) como estrategia de

inserción en un campo literario; los estudios sobre los afectos, la extraterritorialidad, el descentramiento lingüístico, los estudios culturales (Pérez Firmat 2003), los relatos de filiación (Viart 2009), la nostalgia (Boym 2001) o la factualidad de los objetos (Brown 2001); ello sin excluir la teoría literaria de vocación más taxonómica, orientada a determinar los dispositivos formales que, de manera disruptiva, habilitan la ocultación, multiplicación o reinención del yo diegético.

En sintonía con esta búsqueda pluralidad, el libro da cabida a algunos abordajes que presentan la expresión autoficcional como un paradigma inmanente, frente a otros que contemplan en ella una forma de irrupción o giro textual exento de carácter teleológico; y aun otros ponen el foco en inercias o automatismos adquiridos por ciertas fórmulas autorrepresentativas cercanas ya a la saturación retórica.

Por lo demás, seleccionar autores de la vanguardia histórica —el caso de Macedonio Fernández y Norah Lange—, cuya obra es anterior a la acuñación misma del término autoficción, supone, en cierto modo, enfrentarse también a una aparente aporía que, a nuestro entender, no hace sino corroborar la validez y el vigor del concepto.

Cabe acotar, en última instancia, que el recorte geográfico efectuado por nuestro estudio no es óbice para que algunos artículos hagan referencia ocasional a textos de otras narrativas hispánicas ni para que, incluso, uno de ellos sea consagrado al uruguayo Mario Levrero, autor mayormente rioplatense, de estirpe ‘macedoniana’, y cuya escritura ensancha el ya secular corredor literario entre Montevideo y Buenos Aires.

Por razones cronológicas y de precedencia literaria, el volumen se abre con el trabajo de José Manuel González Álvarez, quien se ocupa de rastrear los mecanismos dislocadores del yo en Macedonio Fernández, centrándose en los textos misceláneos de *Papeles de Recienvenido* (1929) y *Continuación de la Nada* (1944). Mediante el análisis de seudónimos, prólogos, brindis, dedicatorias, cartas, esbozos de breves relatos y otros híbridos genéricos, se propone mostrar la singularidad de una operatoria, la macedoniana, en cierto modo precursora o señaladora de un productivo vector en la narrativa argentina contemporánea. La estructura tripartita del artículo —las paradojas del yo, la desidentificación y la “autobiografía escrita por otro”— aborda, por un lado, la disolución de cualquier atisbo de un yo textual estable o unitario y, por otro, el constante torpedeo que el autor inflige a las prácticas autobiográficas al uso.

En una línea rupturista análoga se inserta Norah Lange, quien fue esculpiendo con tenacidad una figura de autora bien marcada ya desde la novela *45 días y 30 marineros* (1933). Su poética autoficcional larva en la atmósfera de brindis y banquetes en que tanto se prodigó la vanguardia martinfierrista porteña, y de ello da cuenta el estudio de Julien Roger, que toma impulso en el instrumentario crítico de Gérard Genette. Roger analiza transversalmente prosas diversas de la autora (novela, memorias, discursos), “autonarraciones” con que delinear de qué manera Lange conquista un vasto “espacio del yo” que el investigador en realidad califica de

“protoautoficcional”, al gestarse este con sutileza en los intersticios de lo confesional, lo intertextual y lo fragmentario, propiciando una “progresiva desreferencialización”.

Plenamente depositaria y ejecutora de un programa vanguardista es la poética de César Aira, que se ha tornado central en el campo literario argentino, mediante una preeminencia paradójicamente conquistada desde la excentricidad. Es Aira creador de una muy amplia franja autoficcional que rebasa las lindes intratextuales: sus ensayos, entrevistas, conferencias, ediciones y prólogos se constituyen en intervenciones críticas nada gratuitas, cincelando así una figura de autor transnarrativa. En este volumen Pablo Decock rubrica dicho espacio atendiendo a *Las curas milagrosas del Doctor Aira* (1998) y *El error* (2010). Ambas son novelas paradigmáticas, por un lado, de los múltiples ejercicios de autofiguración textual; y, por otro, despliegan mecanismos de descomposición de una escritura calculadamente fallida que dinamitaría las expectativas del lector, en tanto “se podría leer también cierta contradicción en el proyecto mitográfico de Aira que parece regido por la frivolidad y la intrascendencia pero que al mismo tiempo aspira a crear y dejar una Obra”.

En otra órbita de análisis, el estudio de Ilse Logie comienza apelando a la porosidad congénita de la literatura rioplatense, y lo hace para enfocar la cuestión que nos congrega desde el prisma de la extraterritorialidad. Así, la autora elige tres títulos como *Lenta biografía* (1990), de Sergio Chejfec, *Más al sur* (2008), de Paloma Vidal, y *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* (2011), de Patricio Pron. En ellos, los narradores y protagonistas, ante el silencio de sus padres, refieren recuerdos en una lengua en la cual no sucedieron los hechos, produciéndose “un corte en la transmisión intergeneracional” y surgiendo, por consiguiente, “tentativas de restitución vacilantes, que interrogan a la escritura a la vez que la sostienen”. El artículo desgrana los modos en que se obra tal descentramiento lingüístico que, desde la nostalgia del desplazamiento, resulta en textualizaciones del yo hartamente complejas. La extranjería aparece, por tanto, como elemento modulador de la posmemoria y la autoficción, puesto que los narradores, en estos relatos de filiación, se proyectan en tanto hijos obligados a una reconstrucción identitaria dificultosa y, además, obstaculizada por el hecho de escribir en/desde otra lengua.

La novedosa contribución de Daniel Mesa Gancedo se emplaza en una ribera metodológica bien distinta, adentrándose en la obra del recientemente fallecido Abelardo Castillo, cultor de géneros varios y autor por momentos “fuera de foco” en lo que al campo literario argentino concierne. Mesa elige el de “autoexposición” como término más ajustado para aprehender un flanco autorrepresentativo intenso en la escritura de Castillo y sostenido en el tiempo. El artículo, exhaustivamente documentado, se centra en la vertiente narrativa de su obra —sin eludir menciones a su extenso diario— e incide, en igual medida, tanto en las estrategias de simulación homonímica como en la forja de un vigoroso avatar ficcional llamado Esteban Espósito, “un personaje que cumple todos los requisitos de la proyección heterónima

del autor”, cubriendo de este modo un significativo vacío en la bibliografía crítica sobre este particular.

Por su parte, la perspectiva del “giro afectivo” es la senda elegida por Ana Casas, que usufructúa los conceptos de “posmemoria” (Hirsch 1997) y “narrativas de ausencia de sentido” (Gatti 2011), reivindicando lo pertinente de iluminar la autoficción con dichas nociones. Desde esas coordenadas, la investigadora recorre ciertos relatos de la posmemoria argentina que, marcados por lazos de filiación, permiten a los miembros de segunda y tercera generación recomponer memorias quebradas de las víctimas por medio de las emociones. Con el objetivo de “establecer posibles afinidades —y también posibles disidencias— entre las diversas posmemorias de signo autoficcional independientemente de su ubicación temporal o geográfica”, en la segunda parte del trabajo se analizan algunos títulos de la narrativa española más reciente; se logra así una confrontación de textos que, en rigor, parecen pivotar entre la autoconciencia artística del autor y una cierta noción de compromiso ético inestable, pero aún subyacente.

Paliar los huecos de la desmemoria desde la autofiguración (Giordano 2008) interesa también al artículo de Anna Forné, quien fija su atención en las ficciones *Pequeños combatientes* (2013), de Raquel Robles, y *Aparecida* (2015), de Marta Dillon. Sin abandonar la esfera de las estéticas filiatorias y afectivas, se emprende en esta ocasión un análisis de la construcción autoficcional a partir del espacio y de la materialidad de los objetos, es decir, cómo estos evocan traumas de la niñez y logran resemantizar la figura del desaparecido. Forné pone énfasis en la noción de “subjetividad afectada” —propia de la segunda generación— que signaría ambos textos, donde el proceso mismo de indagación heurística es ficcionalizado a la vez que “la referencialidad narrativa se desdibuja una y otra vez cuando interfieren los sentimientos en el proceso de reconstrucción de las memorias de la infancia”.

La contribución de Sabine Schlickers nos entrega un análisis metateórico y esencialmente narratológico. Este postula la existencia de “seis variantes auto(r)ficcionales” cuya funcionalidad se justifica al ser aplicada sobre un corpus argentino de ficciones contemporáneas desde Borges hasta la actualidad. La autora defiende una concepción de la autoficción *stricto sensu*, que se sustentaría en su exclusiva ficcionalidad, prescindiendo de toda posible mezcla con lo factual. Schlickers incide en el carácter metaléptico y siempre paradójico de toda textualización del yo, por cuanto esta “reside en el juego con la autoría y con la autotextualidad”. Las precisiones terminológicas del estudio pretenden establecer una taxonomía que revela, en suma, las cotas y matices de sofisticación formal alcanzados por el rubro de la autorrepresentación literaria.

Como cierre, a modo de coda, el abarcador aporte de Julio Prieto se centra en la veta autoficcional que recorre la escritura de Mario Levrero, en particular aquella contenida en “Diario de un canalla” (2013), texto que, junto a *El discurso vacío* (1996) y *La novela luminosa* (2005), conformaría lo que el crítico denomina “trilogía de la

novela inconclusa”. El trabajo trasciende los límites de su título para abundar en disquisiciones sustanciosas en torno a la autoficción desde la teoría literaria, proponiéndose un doble objetivo: mostrar cómo se va desplegando una figura de autor —un “factor Levrero”—, y ubicarla en una dinámica tragicómica de “diversión” y “agonía”. Así, Prieto se aleja de los enfoques que conciben la autofiguración narrativa como un género, para alinearse con quienes la entienden como una irrupción en el relato, ligada al concepto retórico de “prosopeya” blandido por Paul de Man para caracterizar la escritura autobiográfica. En este sentido, se destaca el designio “pseudo novelesco” de la escritura diarística levreriana, lo que conduce al investigador a desechar la dicotomía entre “modos fantásticos” (kafkianos) y modos “autobiográficos” (ascetismo teresiano) recalcando, en cambio, su complementariedad en el tramado de ese yo.

Es de desear que la variada procedencia de los participantes, tanto por países como por universidades (Erlangen-Nürnberg, Bremen, Potsdam, Alcalá, Zaragoza, Paris-Sorbonne, Gent, Antwerpen y Göteborg) confiera al estudio un carácter plural y dialógico entre tradiciones académicas diversas. Con la publicación del presente volumen aspiramos, en definitiva, a trazar un panorama —breve pero esclarecedor— de las diversas modulaciones del yo, arrojando luz sobre los numerosos frentes temáticos y procedimentales que, en su fecundidad, la narrativa autoficcional argentina viene suscitando.

## Agradecimientos

Por último, pero desde luego no menos importante, quisiera expresar mi agradecimiento sincero a quienes hicieron posible que el proyecto cristalizara, primeramente en forma de coloquio internacional, y más tarde resultara en la presente edición. Para ello, cruciales han sido las ayudas tanto de la Dr. Alfred-Vinzl-Stiftung como de la Alexander von Humboldt-Stiftung, por los fondos que ambas fundaciones otorgaron para la celebración del coloquio; de nuevo he de agradecer a la Alexander von Humboldt-Stiftung por el generoso apoyo financiero concedido, posteriormente, para facilitar la aparición de este volumen; a la editorial Iberoamericana/Vervuert, que publica desde hace ya muchos años la colección Estudios Latinoamericanos/Lateinamerika-Studien de la Sección Iberoamérica. Debo a Laura Welsh las labores de intendencia desempeñadas durante la reunión científica y las no menos valiosas de revisión y maquetación de los manuscritos. Vaya mi gratitud, finalmente, a Andrea Pagni, profesora de Literatura y Cultura Latinoamericana, con quien estoy en deuda por el asesoramiento académico brindado durante toda mi estadía de investigación en la FAU y, asimismo, por el apoyo logístico en las tareas de gestión y preparación de este libro que ve hoy la luz.

## Bibliografía

- ALBERCA, Manuel (2007): *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- AMÍCOLA, José (2007): *Autobiografía como autofiguración. Estrategias discursivas del Yo y cuestiones de género*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- BLEJMAR, Jordana (2016): *Playful Memories. The Autofictional Turn in Postdictatorship Argentina*. London: Palgrave Macmillan.
- BOYM, Svetlana (2001): *The Future of Nostalgia*. New York: Basic Books.
- BROWN, Bill (2001): “Thing Theory”, en *Critical Inquiry* 28.1, pp. 1-22.
- CASAS, Ana (ed.) (2012): *La autoficción. Reflexiones teóricas*. Madrid: Arco Libros.
- CASAS, Ana (2014): *El yo fabulado. Nuevas aproximaciones críticas a la autoficción*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- (2017): *El autor a escena. Intermedialidad y autoficción*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- CATELLI, Nora (2007): *En la era de la intimidad. Seguido de: El espacio autobiográfico*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- COLONNA, Vicent (2004): *L'autofiction et autres mythomanies littéraires*. Paris: Tristram.
- DECOCK, Pablo (2014): *Las figuras paradójicas de César Aira. Un estudio semiótico y axiológico de la estereotipia y la autofiguración*. Oxford/Berne: Peter Lang.
- DE MAN, Paul (1991): “La autobiografía como desfiguración”, en *Anthropos: Revista de Documentación Científica de la Cultura* 29, pp. 113-118.
- GASPARINI, Philippe (2008): *Autofiction. Une aventure du langage*. Paris: Seuil.
- GATTI, Gabriel (2011): *Identidades desaparecidas. Peleas por el sentido en los mundos de la desaparición forzada*. Buenos Aires: Prometeo.
- GIL GONZÁLEZ, Antonio J. (2014): *Las sombras del novelista. Autorrepresentaciones*. Binges: Éditions Orbis Tertius.
- GIORDANO, Alberto (2008): *El giro autobiográfico de la literatura argentina actual*. Buenos Aires: Mansalva.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, José Manuel (2009): *En los “bordes fluidos”. Formas híbridas y autoficción en la escritura de Ricardo Piglia*. Berne: Peter Lang.
- (coord.) (2015): “La autoficción hispánica en el siglo XXI”, en *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos* 5. Disponible en: <[http://pasavento.com/numero\\_5.html](http://pasavento.com/numero_5.html)> (última consulta: 30/10/2017).
- HIRSCH, Marianne (2012 [1997]): *Family Frames: Photography, Narrative, and Postmemory*. Cambridge: Harvard University Press.
- MESA GANCEDO, Daniel (2012): “La ficción diarística argentina en el siglo XXI”, en Ana Gallego Cuiñas (ed.), *Entre la Argentina y España. El espacio transatlántico de la narrativa actual*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 101-143.

- MOLERO DE LA IGLESIA, Alicia (2000): *La autoficción en España. Jorge Semprún, Carlos Barral, Luis Goytisolo, Enriqueta Antolín y Antonio Muñoz Molina*. Berlín: Peter Lang.
- PÉREZ FIRMAT, Gustavo (2003): *Tongue Ties: Logo-eroticism in Anglo-Hispanic Literature*. New York: Palgrave Macmillan.
- POZUELO YVANCOS, José María (2010): *Figuraciones del yo en la narrativa. Javier Marías y E. Vila-Matas*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- PREMAT, Julio (2009): *Héroes sin atributos. Figuras de autor en la literatura argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- TORO, Vera, SCHLICKERS, Sabine, y LUENGO, Ana (eds.) (2010): *La obsesión del yo: la auto(r)ficción en la literatura española y latinoamericana*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- VIART, Dominique (2009): “Le silence des pères au principe du ‘récit de filiation’”, en *Études Françaises* 45.3, pp. 95-112.